

VÍA CRUCIS CON LAS PERSONAS MAYORES



II Estación: "Jesús carga con la cruz en compañía de las personas mayores"

D. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

MEDITACIÓN DE LA ESTACIÓN:

Jesús carga sobre sus hombros la cruz. Pero no está solo: lo acompañan todos los mayores, cada uno también con su propia cruz. La cruz de la ancianidad, de la dependencia, de la enfermedad, de la soledad. Jesús sabe mucho de cruces, pues en su cruz están todas las cruces del mundo. Él quiso padecer todo el sufrimiento que cada uno de nosotros tiene que soportar para saber cómo nos sentimos nosotros, para experimentar Él mismo lo que nosotros vivimos y así poder compadecerse de nosotros, padecer con cada uno de nosotros. Y lo quiso hacer porque nos ama apasionadamente, porque nos quiere de tal manera que desea participar de nuestros propios sufrimientos y así darnos ánimos en nuestro desánimo, puesto que muchos de nosotros estamos ya cansados y agobiados de cargar con el peso de la enfermedad o de la vejez, del dolor o de la desesperanza.

Jesús desea que le acompañemos en su dolor ya que Él siempre nos acompaña en el nuestro, derramando sobre nuestra carne herida el bálsamo de su consuelo, porque es tiernamente compasivo y misericordioso. Así es, Jesús nos consuela en todo sufrimiento para poder nosotros también consolar a los que están en todo sufrimiento, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios.

ORACIÓN:

Señor Jesús: socórrenos a todos nosotros en nuestro desvalimiento y ayúdanos a aceptar con humildad nuestra realidad humana, ya que muchas veces nos rebelamos contra nuestra situación, vencidos por el miedo o el temor, ante el mañana, ante el sufrimiento, ante la muerte. Ayúdanos, Señor, a poner nuestra vida en tus manos, a confiar siempre en ti, que continuamente nos estás animando y consolando. ¡Ayúdanos, Señor, a llevar con mansedumbre nuestra cruz de cada día como Tú llevaste la tuya!

Padre nuestro que estás en el cielo...

CANTO:

Himno a la Cruz

(Cantoral Litúrgico Nacional, 103)

Ved la Cruz de la Salvación
donde Dios nos dio la vida;
precio de la Redención
de la humanidad caída.

**¡Cruz de Cristo Vencedor,
te adoramos, sálvanos!**

Ara donde se inmoló
el Cordero inmaculado,
Cristo en ti nos redimió
de la muerte y del pecado.

Árbol santo, inmortal,
son tus frutos redentores;
gracia, luz, perdón y paz
brindas a los pecadores.

Santo emblema del amor,
fiel recuerdo del Amado.
Cruz que dice al pecador,
la malicia del pecado.

Santa Cruz de redención,
arco iris de la Alianza,
signo eterno del perdón,
fuente viva de esperanza.